



“Resumen y sugerencias”

p. 309-312

Pedro Carrasco Pizana

Los Otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana

Estado de México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Historia/Instituto Nacional de Antropología e Historia

1979 (edición facsimilar de la de 1950)

VIII + 360 p.

Ilustraciones

(Colección Andrés Molina Enríquez, Antropología Social)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/015/otomies_cultura.html

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



CAPITULO X

RESUMEN Y SUGERENCIAS

I

Los pueblos de la familia lingüística otomiana forman parte del área cultural mesoamericana desde tiempos muy antiguos. Ya pertenecían a ella en el horizonte cultural anterior al nauatolteca, o sea el teotiuacano (V. págs. 283 ss). En los últimos tiempos de este horizonte ocuparían aproximadamente las mismas regiones que más tarde durante la época tolteca (V. págs. 287 ss.), con la diferencia de que no habría naua entre ellos. De esta época datan algunos elementos de la cultura otomí más reciente (V. págs. 293 ss.), los cuales se conservaron todavía más en la costa del Golfo. Por influencias de los otomianos que vivieran entonces en la frontera de los cazadores, un grupo de éstos adoptaría su idioma y parte de su cultura formándose así los pame. (V. págs. 305 ss.).

II

Al sobrevenir la invasión de los naua que formarían el imperio tolteca, los otomianos son conquistados, la capital tolteca, Tollan, se establece en una región antes ocupada por otomianos, y éstos forman parte del imperio tolteca hasta su fin. (V. págs. 283 ss.). En esta época los otomianos habitarían en el Valle de Toluca y las regiones al N. y NW. de él (V. págs. 287 ss.). Su cultura sufre gran influencia tolteca aceptando elementos de los cazadores



norteños y llegando a ser fundamentalmente semejante a la de los naua de las épocas tolteca y siguiente (V. págs. 296 ss.).

III

Tras la disolución del imperio tolteca viene una invasión de chichimeca cazadores que afectó en su composición física y cultural a todos los otomianos de Mesoamérica. A consecuencia de esa invasión la frontera de Mesoamérica se retrae hacia el Sur y los otomíes pierden sus provincias más septentrionales extendiéndose en cambio hacia el Valle de México:

El grupo que recoge los elementos más nobles, matlatzinca, otomí y, en parte, naua del Valle de Toluca pasa al de México formando la tribu tepaneca. Los otomíes más septentrionales colonizan el Norte del Valle de México y la Teotlalpan formando el reino otomí de Xaltocan. (V. págs. 249 ss.).

Los otomíes son el grupo otomiano que más chichimeca se asimila y que influye sobre varios otros chichimeca como los de Xolotl, los de la Historia tolteca-chichimeca y los teochichimeca que más tarde se convertirán a la cultura e idioma naua (V. págs. 245-6; 262-3; 297 ss.).

Al civilizarse los chichimeca invasores y estabilizarse la población en la Mesa Central, los tepaneca de Azcapotzalco son durante cierto tiempo la potencia predominante. Ellos destruyen el reino otomí de Xaltocan apoderándose de él, con lo que gran número de otomíes se va a poblar a Metztitlan, Tototepec y Tlaxcalan (V. págs. 266-8). Los azteca adquieren en esta época la alta cultura tolteca aceptando muchas influencias tepaneca (V. págs. 299-300).

Más tarde México sucede a Azcapotzalco en la supremacía. Durante su predominio aumenta la población naua entre los otomianos y algunos otomíes van a establecerse a Tlaxcalan, mientras que matlatzinca del Valle de Toluca, junto con algunos otomíes pasan a Michoacán (V. págs. 272 ss.).

En resumen, durante este último período de la historia pre-



cortesiana de México que va de la caída de Tollan a la conquista española, los otomíes se extienden, desde su antigua habitación de la época tolteca, hacia el E. y SE., y a su cultura se incorporan muchos elementos cazadores (chichimeca). Al mismo tiempo aumenta entre ellos la población de habla nahua y la influencia de ella sobre la cultura otomí.

IV

En este trabajo hemos tratado de reunir todas las noticias contenidas en las fuentes sobre los otomianos antiguos de Mesoamérica. Esto no quiere decir que hayamos agotado el tema; por el contrario estimamos que sólo hemos dado un primer paso hacia el esclarecimiento del papel de los otomianos en la historia de Mesoamérica, por lo tanto creemos conveniente indicar aquí algunos de los problemas que se nos ocurren como posibles investigaciones futuras.

En lo referente al estudio de fuentes es seguro que existen más documentos —principalmente en los archivos— que podrán aportar nuevos y valiosos informes. A base de fuentes ya conocidas falta por hacer un estudio comparado completo entre la cultura otomiana y las demás de Mesoamérica. Será provechoso ahondar en algunos temas especiales como Otonteuctli y el Xocotl uetzi, o Mixcoatl.

Pero nuestra conclusión principal es que urge explorar las zonas arqueológicas otomianas y, sobre todo, estudiar la etnografía moderna de todos los pueblos otomianos que hasta la fecha existen.

Aparte del indudable interés que por sí tiene el estudio de la etnografía moderna, nuestra investigación nos sugiere algunos problemas cuya solución todavía se puede encontrar en el campo.

En general habrá que buscar en las culturas modernas todos aquellos elementos de que nos hablan las fuentes, y será preciso estudiar las diferencias en la cultura de los distintos otomianos y si estas se relacionan con los idiomas (matlatzinca vs. otomí, etc.) o con regiones (Valle de Toluca vs. Mezquital, Sierra de Puebla),



atendiendo especialmente a la importancia en cada región de los elementos costeños y chichimeca, constituyentes importantes de la cultura otomí antigua. Problemas especiales son el de la relaciones entre el Mezquital y la Huasteca, y el de la importancia de la mujer mayor que en otras partes de Mesoamérica que parece desprenderse de nuestros datos sobre los otomíes, como son, el servicio pre-matrimonial del novio y la sugerencia de residencia matrilocal, la libertad sexual de la mujer y, en la actualidad el hecho de que sea la mujer la que debe depositar en la tierra la semilla del maíz (Soustelle, 54-6).

La lingüística comparada también podrá aportar datos muy importantes. La familia otomiana —una vez establecida su historia— se presta particularmente a un estudio de las palabras que denotan elementos culturales con objeto de determinar la historia de los mismos. El hecho de hablar estos idiomas pueblos de dos áreas culturales distintas —unos mesoamericanos, otros nortemexicanos (pame)— promete resultados considerables de tal trabajo.